

AP/MS24

NOVENA

EN HONOR DE LOS GLORIOSOS MÁRTIRES



SAN EMETERIO Y SAN CELEDONIO

P. Sada = 13-4-21

NOVENA

EN HONOR

DE LOS GLORIOSOS MÁRTIRES

S. HEMETERIO Y S. CELEDONIO,

PATRONOS DE LA CIUDAD
Y OBISPADO DE CALAHORRA, Y BREVE
NOTICIA DEL MARTIRIO DE SAN MARCELO, DE SUS
DOCE HIJOS Y MUERTE DE LA GLORIOSA
SANTA NONA.



*por don Luis Sada ó Fr. Juan de la Cruz, Car-
melita descalzo.*

Con licencia del Ordinario.

Reimpresa en Calahorra en 1866
por J. Viñas y Gimenez.

NOVENA

DE LOS SANTOS

DE LOS SANTOS MARTINES

2. MARTIN Y 2. CELDONIO

DE LOS SANTOS MARTINES

DE LOS SANTOS MARTINES

DE LOS SANTOS MARTINES

DE LOS SANTOS MARTINES

DE LOS SANTOS MARTINES

DE LOS SANTOS MARTINES

DE LOS SANTOS MARTINES

DE LOS SANTOS MARTINES

DE LOS SANTOS MARTINES

DE LOS SANTOS MARTINES

AL EXCMO. É ILMO. SEÑOR

D. PABLO ABELLA,

DIGNO OBISPO DE

CALAHORRA Y LA CÁLZADA.

Este escrito, Señor, que he consagrado
A nuestros dulces Santos titulares,
Que favores nos prestan á millares,
A vuestro ilustre nombre he dedicado.
¿Quién sobre Vos veló por tierra y mares?
Vos lo sabeis mejor ¡Oh Padre Amado!
Pues si de gracias mil su mano os llena,
Dad vuestra bendicion á su novena.

AL EXCMO. E ILMO. SEÑOR

D. PABLO AVELLA

SEÑOR DON

CALAHORRA Y LA CALZADA

Este es el primer tomo de la obra que
se publica en esta imprenta, y
que contiene los datos necesarios
para el estudio de la historia
de la ciudad de Calahorra y
de su comarca. El autor
ha procurado ser exacto y
preciso en sus datos, y
ha procurado ser claro y
conciso en su lenguaje.

BREVE NOTICIA
DEL MARTIRIO DEL GLORIOSO
SAN MARCELO,

Y DE SUS DOCE HIJOS, Y DE LA MUERTE DIGNA
de su

MADRE SANTA NONA.

*Hæc est generatio.... quærentium faciem Dei
Jacob.—Ps. 23, v. 6.*

San Marcelo y Santa Nona
doce héroes procrearon,
que al cielo todos volaron
de mártires con corona.

Estos atletas gloriosos
como sigue se nombraron:
Claudio, Lupercio, Vitorio, (1)
Marcial, Primitivo y Fausto;
Hemeterio y Celedonio,

(1) ò Vitorico.

con Facundo y con Genaro, (1)
y el número de doce cierran
San Servando y San Germano. (2)

SAN MARCELO CENTURION.

Laudemus virum gloriosum in generatione sua.
—*Eccl. in off. S. Joach.*

Marcelo Centurion de los Romanos,
Cuya legion llamábase Trajana,
Viendo incienso quemar á los profanos
De Diocleciano en honra y gloria vana;
Cuando el incienso ponen en sus manos
Se enciende en celo al ver la accion profana;
¡No hay mas que un Dios! esclama el gran Marcelo
«Que formó de la nada tierra y cielo.»

Sorprendió este valor á sus soldados,
Como le aman, los turba tal contraste:
Llévanle al tribunal apresurados:
Y el Juez turbado esclama: ¡así violaste,
Asi guardas, Marcelo, los sagrados
Juramentos que al César le prestaste?

(1) ó Januario.

(2) ó German.

Y el Mártir, «son impíos tus mandatos,
 Pues un hombre adorar por Dios mandaste.»
 Y al punto se desnuda ante la grada
 Del cingulo de honor y de la espada.

Manda el Juez que al pretorio remitido
 Sea sin dilacion el gran Marcelo;
 Con cadenas, descalzo; es conducido;
 De su sangre bañado deja el suelo:
 El prefecto pronuncia enfurecido
 «Que degollado muera,» y vuelto al cielo
 El Mártir, por el Juez habiendo orado,
 Por Jesucristo muere degollado.

SAN CLAUDIO, SAN LUPERCIO Y SAN VITORIO.

*Vivi hi tres... ambulabant... laudantes Deum,
 et benedicentes Domino...—Dan. 3, v. 24 y 25.*

San Claudio y S. Lupercio con su hermano
 Vitorio ó Vitorico, son prendidos:
 Mas el Juez, cuando vió su ardor cristiano,
 Temió ver mil gentiles convertidos:
 Y porque con su ejemplo soberano
 No quedasen sus planes confundidos,
 Manda sean al punto ajusticiados,
 Y son los tres hermanos degollados.

SAN FACUNDO Y SAN PRIMITIVO.

Hi... quasi ex uno ore laudabant, et benedicebant Deum in fornace.—Dan. 3, v. 51.

Facundo y Primitivo ardiendo en celo
A Atico se presentan, que exigia,
Que adorasen al Sol, por Dios del cielo,
Y contestan al Juez con gallardia:
«No hay pena, ni dolor hay en el suelo,
Que nos haga incensar el ara impía.»
Al punto los prensaron inhumanos,
Y les cortan los dedos de ambas manos.

Facundo y Primitivo en tal tormento
En paz se ven bañados y en dulzura:
Atico al ver frustrarse así su intento
Dispone acometer por la ternura:
También falta este medio, y al momento
Manda encender un horno con premura,
Los cierra allí, y pasados los tres dias
Salen cual con sus sócios Azarías.

Manda darles veneno el Presidente,
Hacen la cruz en él y no les daña;
Las carnes rásganles, y aceite ardiente
En sus llagas derraman, y con saña

Los nervios sácanles, y al ver su mente
 Con quietud y alegría tan estraña
 Sus bocas con vinagre y cal henchidas
 Ponen y sus entrañas encendidas.

Los ojos les arrancan, mas orando
 Les restituye el cielo vista hermosa;
 Los cuelgan de los piés, y derramando
 Por todas partes sangre muy copiosa.
 Por muertos los dejaron, mas tornando
 Al tercer dia á echarlos en la fosa,
 Los ven tan en su acuerdo y su sentido,
 Cual si heridas no hubieran recibido.

Cuál fué Bartolomé, que desollados
 Ordena el Juez que sean con presteza;
 Dos ángeles bajar apresurados
 Con dos coronas ven, mas con fiereza.
 Dispone sean luego degollados,
 Y al momento les cortan la cabeza,
 Mas porque el Juez aun mas se despeche,
 Mezclada con la sangre salió leche.

SAN FAUSTO, SAN GENARO Y SAN MARCIAL.

¿Nonne tres viros missimus in medium ignis compeditos?... Ecce ego video... viros solutos... in medio ignis, et nihil corruptionis est in eis.
—Dan. 3. v. 91 y 92.

San Fausto, San Marcial y San Genaro
Mutilados se ven por mano fiera;
El Juez los vé constantes y vé claro
Que su constancia no es de humana esfera:
Esclamó: «Por el César yo declaro,
La crueldad se emplee toda entera:
Vean que no hay mas Dioses los villanos
Que aquellos, que veneran los Romanos.»

Una hoguera prender manda furioso,
Y sepulta á los tres dentro del fuego;
Cual en tono triunfal el mas glorioso
Se ven llenos de paz y de sosiego:
«Jesus, hijo del Todopoderoso,»
Claman, «haz te veamos luego, luego»
Y al pueblo la fé santa predicando,
Sus almas á los cielos van volando.

SAN SERVANDO Y SAN GERMANO.

Isti sunt duo filii olei splendoris, qui assistunt dominatori universæ terræ.—Zach. 4 ult.

Los gloriosos Servando y San Germano
Por su vida ejemplar los encarcelan,
Les toma confesion un Juez Romano,
Cual Elías de Dios el honor celan:
Libranlos. Vuelve á arder su ardor cristiano,
Por anunciar á Cristo se desvelan,
Arredran de Lúzel las potestades,
Y sanan todas las enfermedades.

Los Idolos derriban por el suelo,
Claman: *No hay mas que un Dios Omnipotente.*
Mil tormentos les dan, pero su celo,
Ni en fuego, ni en los potros se desmiente:
El camino que andubo San Marcelo
Les hace caminar el Presidente:
Llegaron al Pretorio, y con fiereza
A los dos les cortaron la cabeza.

SAN HEMETERIO Y SAN CELEDONIO.

Hi sunt duæ, olivæ et duo candelabra in conspectu Domini.—Apoc. 11, 4.

Gloriosos Hemeterio y Celedonio,
De la gran Calahorra honor y gloria,
Ciudad de cuyo lustre es testimonio,
El perderse su origen ya en la historia;
En ella subyugasteis al demonio,
Y ella es quien presenejó vuestra victoria,
Ella entonó en vuestra honra dulces tonos,
Y ella os eligió, en fin, por sus patronos.

Las glorias y los triunfos de estos Santos,
Y los tormentos crueles que sufrieron,
¡El cielo los conoce! pues son tantos
Que de rubor los jueces se cubrieron:
Fieras, potros, el fuego, mil quebrantos,
Prolongadas prisiones padecieron
Por fin á mil verdugos y tiranos
Vencen con su valor los dos hermanos.

Dispone el Juez matarlos por recelo
De que al pueblo gentil convertirian:
Sienten de padecer un fuerte anhelo,
Y un lienzo y un anillo al cielo envian:

Vénse volar las prendas ácia el cielo ,
 A donde los dos santos seguirían ,
 Lo observan los verdugos y aterrados ,
 Caen junto á los Santos desmayados.
 Obran otros prodigios asombrosos ,
 Claman: *No hay mas que un Dios que es verdadero:*
 Confusos los Tiranos y furiosos
 Viendo deshecho su designio fiero
 Que no se escriban hechos tan ruidosos ,
 Mandan con un edicto el mas severo :—
 De aquí se infiere ser su triunfo y gloria
 De lo mas asombroso de la historia.

Vuelto en fin el verdugo á los sentidos ,
 Descarga con furor el golpe fiero,
 Y en santo amor los Santos encendidos
 Caen en tierra al golpe del acero,
 Con laureles de gloria son ceñidos,
 Himnos de honor entona el cielo entero;
 Vuelan, y son sus almas coronadas
 En las santas mansiones colocadas.

Quedó nuestra ciudad enriquecida
 Con los gloriosos cuerpos de los Santos;
 Y en sus penas se vé tan atendida ,
 Y advierte sin cesar favores tantos ,
 Que encendida en amor y agradecida
 Exhala en honra suya dulces cantos.

Siempre de su afeccion dá testimonio
Al gran San Hemeterio y Celedonio.

SANTA NONA.

Supra modum autem mater mirabilis, et bonorum memoria digna, quæ pereuntes filios conspiciens, bono animo ferebat propter spem, quam in Deum habebat... novissime post filios consumpta est.—2 Mach. 7, 20 y 41.

Gloriosa y valerosa Santa Nona
¿Quién osará ensalzar vuestra grandeza?
¿Quién como Vos de triunfos hoy blasona?
¿Quién tuvo tal valor, tal entereza?
¿Quién con catorce lauros se corona?
¿Salve ejemplo inmortal de fortaleza!
Vuestros triunfos, trofeos y victorias
Celebre Calahorra en sus historias.

Cuando vió Santa Nona coronados
A sus amados hijos y á su Esposo,
Con su gloriosa sangre laureados,
Y del cielo gozando ya el reposo.
Con mil tiernos afectos inflamados
Eleva el corazon todo afectuoso;
Postrada y fija su alma en la alta esfera

A Dios comenzó á orar de esta manera:

¡ Dios de amor, de bondad y de consuelo,
Que á mis hijos y esposo has coronado!
Que de tu honor les diste tanto celo,
Que el suelo de sus triunfos has llenado:
Dignaos, Señor, sacarme ya del suelo:
Llevadme con mis hijos, Padre amado:
¡ Oidme, Dios de amor y de piedades,
Para alavar con ellos tus bondades!

Esta deprecacion tan fervorosa
Penetró las esferas celestiales.

De Angeles una turba numerosa
Se dirige de Nona á los umbrales,
Toman su alma feliz toda gloriosa,
Y la elevan con himnos divinales,
Triunfante entra del cielo en la morada
De sus hijos y Esposo acompañada.

NOVENA

EN HONOR DE LOS GLORIOSOS MÁRTIRES

S. HEMETERIO Y CELEDONIO.

Tiempo en que se puede hacer esta novena y modo de hacerla.

En cualquier tiempo del año, que acudamos al patrocinio de los Santos, están atentos á nuestras Oraciones, si imploramos debidamente su proteccion; pero sin embargo el tiempo mas á propósito, será á principios de Marzo, pues el dia 3 se celebra su Martirio; ó á fines de Agosto, cuando se celebra su traslacion.

Para hacerla debidamente, y con aprovechamiento, será muy conveniente confesar y comulgar por lo menos una vez en la novena: y se hará, (si puede ser) en su misma Capilla; pero podrá hacerse en cualquier otra parte, y aun dentro de casa, pero siempre se procurará que haya delante una estampa de los Santos.

La persona ó personas que dispongan hacer la novena, puestas de rodillas, con la mayor devocion posible harán la señal de la Cruz y comenzará por el siguiente

ACTO DE CONTRICION.

Dios y Señor Todopoderoso, uno en esencia, y Trino en personas; yo os reconozco por mi Dios y Señor; por mi Criador y Redentor; yo creo firmemente cuanto teneis revelado á nuestra Santa Madre la Iglesia Católica, en cuya fé deseo vivir y morir. Yo espero que me habeis de perdonar todos mis pecados: que me habeis de dar la gracia, y finalmente la gloria que me teneis prometida.

Yo os amo con todo mi corazon, y con todas las potencias y fuerzas de mi alma: quisiera amaros con el amor puro con que os aman los justos en la tierra, y con el que os aman los bienaventurados en el cielo; y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de haberos ofendido: detesto y abomino mis culpas: quisiera morir mil veces antes que volveros á ofender: y este propósito os

suplico me lo conserveis eficaz por vuestros infinitos merecimientos hasta el último instante de mi vida Amen.

ORACION PARA EL PRIMER DIA.

VIDA ANGELICAL DE SAN HEMETERIO Y CELEDONIO.

Hemetherius et Celedonius amabiles et decori in vita sua.—In offic.

¡Dios y Señor de las misericordias, amador de la inocencia y de la pureza de corazón! que os complaceis en las alabanzas de los inocentes, cuyos acentos forman vuestra mas agradable melodía: que prevenisteis á los dos gloriosos hermanos San Hemeterio y San Celedonio con bendiciones de dulzura, para que os alabasen con angelicales afectos: que formasteis en sus inocentes corazones vuestra mas agradable morada, donde repasando vuestra santísima ley, hacian cada dia nuevos progresos en la virtud, á merced de la educacion cristiana de sus santísimos padres San Marcelo y Santa Nona: os suplicamos por los méritos de estos dos

Santos hermanos, nos mireis con ojos de misericordia: nos concedais un corazon docil para oir vuestros divinos llamamientos, y para observar vuestra santisima ley, que nos encamineis por los senderos de la justicia: que arranqueis de nosotros todas nuestras perversas afecciones: dad á los padres de familia un celo ardiente para formar en sus hijos unos modelos de perfeccion: dad á la juventud luces para huir los escesos de la corrupcion del siglo: y á todos las gracias necesarias para imitar las virtudes heróicas de nuestros gloriosos patronos San Hemeterio y San Celedonio: concedednos tambien por su intercesion la gracia que pedimos en esta nóvena, si es de vuestra mayor gloria, honra suya y bien de nuestras almas Amen.

Ahora se levanta el corazon á Dios y se le pide lo que cada uno intenta conseguir en esta novena, por la intercesion de los gloriosos mártires San Hemeterio y Celedonio.

ORACION

PARA TODOS LOS DIAS DE LA NOVENA.

Gloriosos mártires de Jesucristo San Hemeterio y San Celedonio, que confesasteis la fé con generosidad al frente de los tiranos: que sin temer el furor del pueblo gentil; sin temer los instrumentos de la muerte; y sin temer los tormentos mas crueles, hicisteis ostentacion de la profesion cristiana; manifestando con valor heróico aquella brillante antorcha que ocultabais bajo el cingulo militar: que sufristeis con tan heróica constancia tan espantosos tormentos, que el mismo tirano se cubrió de rubor al verse vencido por vuestra fortaleza en sufrir: que por medio de esta misma fé, obrasteis infinitos prodigios; y que rendisteis por fin, vuestras cervices á la cuchilla del verdugo con tanto valor, que debilitásteis su brazo para consumir el golpe: por estos magnificos testimonios que disteis á la fé, os suplicamos, nos alcanceis del Señor, el valor que

necesitamos para confesar la fé, con una vida irrepreensible, y gracia para creer con una entera sumision todo lo que el Señor se ha dignado revelar á nuestra Madre la Iglesia Católica, para que viviendo y muriendo en el seno de esta dulce Madre, y sufriendo á imitacion vuestra cuantas tentaciones nos presenten el mundo con sus vanidades, el demonio con sus astucias, y la carne con sus halagos, participemos de vuestro triunfo: asimismo os suplicamos nos alcanceis la gracia que pedimos en esta santa novena, si ha de ser para gloria del Señor, honra vuestra y provecho de nuestras almas Amen.

Ahora se reza tres veces el padre nuestro y Ave María en honra y gloria de la Santísima Trinidad, por la fortaleza que infundió á San Hemeterio y San Celedonio, para confesar la fé y morir por ella.

Se concluye con los gozos.

DIA SEGUNDO.

CONSIDERA HOY SUS DISPOSICIONES PARA EL
MARTIRIO.

*Ardore fidei succensi dum alii veræ fidei cultores
in tentatione deficiebant, illi ad martyrium pro-
perarunt.—In off.*

Se comienza por el «acto de contricion»
«Dios y Señor Todopoderoso,» y se prosigue
con la siguiente

ORACION.

¡Oh Dios de toda consolacion, que iluminais á todo hombre que viene á este mundo para que conozca los deberes de la justicia y el camino por donde debe dirigirse á su último fin, que sois Vos, y que habeis grabado en nuestros corazones vuestra Santísima Ley, para que observándola fielmente, consigamos nuestra eterna salvacion: que inflamasteis los corazones de San Hemeterio y

Celedonio en amor santo : que los llenásteis de fé viva y de fortaleza invencible para hacerlos dignos atletas en la palestra del cristianismo : que con su ejemplo y exortaciones , hicisteis perseverar á muchos flacos que se intimidaban á vista de los tormentos : os suplicamos , Señor , por el celo ardiente de estos dignos siervos vuestros : por su fé encendida y por las llamas de amor divino, en que ardía su corazon, nos concedais una absoluta determinacion , para vencer todos los enemigos de nuestras almas : una fortaleza heróica para no temer los combates del infierno, los trabajos corporales , ni los desprecios del mundo ; para que determinándonos á sufrir todas las calamidades antes que ofenderos : y manteniendo una fé viva, y una caridad ardiente , á imitacion de nuestros gloriosos patronos San Hemeterio y Celedonio , no nos apartemos jamás de vuestra gracia y amistad : concedednos tambien , por su intercesion lo que os pedimos en esta novena , si es de vuestro mayor agrado , y bien de nuestras almas Amen.

Ahora se levanta el corazon á Dios , etc. se dice la oracion de todos los dias «Glorio-

sos Mártires:» al fin de ella se reza tres veces el Padre nuestro, y Ave María, como alli se advierte, y se concluye con los gozos.

DIA TERCERO.

CONSIDERA HOY SU CONFESION DE FE ANTE EL
TIRANO.

Christum palam professi; et inanium deorum simulachra detestati; Deum verum libere predicare coeperunt.—In off.

Se comienza por el acto de contricion
Dios y Señor, y se dice la siguiente

ORACION.

¡Oh Dios infinitamente sabio! que haceis elocuentes las lenguas de los párvulos; que confundis los sofismas de los sabios del siglo con el lenguaje sencillo de la verdad: que con el resplandor de vuestras palabras, aparece con toda su deformidad la sabiduría seductora de la carne y de la sangre, que con sus artificios y sofisticos argumentos se te

levanta orgullosa contra la ciencia de Dios
 que es la fé santa de los cristianos: que
 iluminasteis maravillosamente los entendi-
 mientos de nuestros gloriosos patronos San
 Hemeterio y San Celedonio, haciendo que
 por sus lenguas angélicas hablase el espíritu
 de su Padre celestial, para que confesasen
 con libertad evangélica vuestro santo nom-
 bre al frente de los tiranos; con cuyos auxi-
 lios hicieron tan ilustre profesion de la fé,
 que no solamente manifestaron esta brillante
 antorcha ante las tinieblas del gentilismo,
 sino que alentaron á muchos débiles, y con
 su ejemplo les obligaron á perseverar hasta
 el fin: os suplicamos humildemente, que por
 lo mucho que honraron vuestro santo nom-
 bre estos dos gloriosos hermanos, ilumineis
 nuestros entendimientos con rayos de sabi-
 da celestial para conocer vuestras eternas
 verdades, y vuestras divinas perfecciones,
 para que ilustrados con estas luces divinas, é
 inflamados nuestros corazones en vuestro
 amor confesemos, con una conducta ver-
 daderamente cristiana, vuestro santo nom-
 bre delante de los hombres: esta es la gracia
 que hoy os pedimos por su intercesion pode-

rosa: concedednos tambien la gracia que pretendemos en esta novena, si ha de ser para mayor gloria vuestra, honra suya y provecho de nuestras almas Amen.

Ahora se levanta el corazon á Dios, etc se dice la oracion «Gloriosos Mártires,» se concluye con los gozos.

DIA CUARTO.

CONSIDERA HOY LOS TORMENTOS QUE PADECIERON.

Ludibria et verbera experti, insuper et vincula et carceres.—In off.

El acto de contriccion «Dios y Señor» la siguiente

ORACION.

¡Señor Dios de los ejércitos! ¡Dios fuerte á cuya presencia se trastornan los montes y se pulverizan las piedras, que formais de vuestra gracia héroes de fortaleza en vuestros siervos, haciéndoles despreciar los cuidados inicuos por observar vuestra Ley

tisima, como lo hicisteis con nuestros gloriosos Patronos San Hemeterio y San Celedonio, á quienes infundisteis tal valor que no pudieron vencer su constancia, ni las garras formidables de las fieras, ni la voracidad de las llamas, ni los potros, peines de hierro, puntas aceradas, ni la ferocidad de los verdugos, ni todos los horrores con que el demonio intentó arrancar de sus corazones la fé santa; pasando por todos los tormentos como holocaustos puros, como hostias agradables á vuestros divinos ojos, y á la manera que el oro pasa por el crisol, quedando sus almas probadas en la tentacion, y hechas la admiracion de los ángeles, y de los hombres: Os suplicamos por los méritos de estos gloriosos mártires, bajo cuya tutela estamos; nos concedais el espíritu de la verdadera fortaleza, para vencer cuantos obstáculos se nos ofrezcan en el camino de nuestra salvacion: para domar los impulsos de nuestras pasiones, y para arrostrar todas las tramas infernales; bien sea cuando el demonio nos invite aparentando dulzura, ó ya cuando cual seon furioso nos amenace: todo os lo pedimos por la intercesion de nuestros gloriosos

Patrones San Hemeterio y Celedonio; Concedednos tambien lo que os pedimos en esta novena, si es de vuestro mayor agrado, y provecho de nuestras almas Amen.

Ahora se levanta el corazon á Dios, etc. se dice la Oracion «Gloriosos Mártires» con lo demás que alli queda prevenido.

DIA QUINTO.

CONSIDERA HOY LA MUERTE PRECIOSA DE SAN
HEMETERIO Y CELEDONIO.

In occisione gladii mortui sunt.—In off.

El acto de contricion «Dios y Señor, etc.» y la siguiente

ORACION.

Dios y Señor de todas las cosas, dueño soberano de la vida y de la muerte; que os dignásteis haceros hombre y sujetaros á muerte afrentosa, para vencer á la muerte misma, y al demonio su autor: que con vuestro ejemplo soberano escitásteis á vuestros mártires, á no temer la muerte haciendo que

fuese la causa de sus triunfos y victorias eternas : que hicisteis preciosa en vuestros ojos la muerte de los gloriosos San Hemetario y Celedonio : quienes despues de probados con mil maneras de tormentos, fueron hallados puros y dignos de Vos, y pan digno de vuestra mesa ; que acompañasteis su preciosa muerte con admirables prodigios, y que al rendir sus gloriosas cervices al hierro del verdugo, los coronásteis con coronas inmarcesibles, y con palmas inmortales : Os suplicamos humildemente por la constancia heroica de estos dos gloriosos hermanos, y por su muerte preciosa, nos concedais una vida enteramente ajustada y arreglada á vuestra Ley Santísima para merecer por ella morir en vuestra amistad y gracia : concedednos tambien una conformidad perfecta con vuestra santísima voluntad en aquella hora para morir con la muerte de los justos : haced Señor que aceptemos la muerte como un tributo que justamente merecemos por nuestros pecados, como una penitencia por nuestros desórdenes, y como un paso necesario para ir á Vos : todo lo esperamos conseguir por la muerte preciosa de nuestros gloriosos Patro-

nos San Hemeterio y Celedonio, cuya asistencia imploramos para aquella hora: concedenos tambien por su intercesion la gracia que os pedimos en esta novena si es de vuestro divino agrado y bien de nuestras almas Amen.

Ahora se levanta el corazon á Dios, etc. se dice la Oracion «Gloriosos Mártires,» y lo demás como el primer dia.

DIA SESTO.

CONSIDERA HOY LOS MILAGROS DE LOS SANTOS.

Tamquan patroni miraculis illustres, procipua coluntur veneratione.—In off.

«Se dá principio por acto de contriccion» «Dios y Señor,» etc. y se dice la siguiente

ORACION.

Dios y Señor, obrador de maravillas, á quien pertenece solamente el obrar prodigios y milagros en el cielo y en la tierra; sin que vuestras criaturas sean otra cosa, que un

mero instrumento de vuestro poder: que haceis ostentacion del poder de vuestro brazo Omnipotente para confundir á los impios, y para honrar á vuestros siervos: que honraстеis á vuestros dignos siervos San Hemeterio y San Celedonio, con un don tan maravilloso de hacer milagros, que, en su vida, aterraron á los gentiles, consolaron y alentaron á los fieles, y agregaron á la Iglesia, muchos fieles hijos: en su muerte asombraron á los mismos verdugos, enviando á vista de todos, un pañuelo y un anillo, los cuales salidos de sus manos volaron al cielo, demostrando el camino por donde sus dueños habian de subir al descanso eterno; y despues de la muerte obran infinitas maravillas en favor de los que los invocan (como lo acreditan los testimonios que se presentan á nuestra vista en este santo templo, que es el lugar donde con su martirio os glorificaron:) (1) os suplicamos por su poderosa intercesion, nos concedais, que seamos dignos de ser protegidos con su poder, de ser oidos en nuestras necesidades espiri-

(1) Lo que se incluye en el paréntesis, se dirá dentro de la Catedral, pero no fuera de ella.

tuales y corporales, que nos hagais imitadores de su fé, de aquella fé que es poderosa para trasladar los montes al corazon de la mar, que tan arraigada tenian en sus corazones: concedednos tambien lo que os pedimos en esta novena, si ha de ser para mayor gloria vuestra y bien de nuestras almas Amen.

Ahora se levanta el corazon á Dios, etc. se dice la Oracion «Gloriosos Mártires» y lo demás que allí se previene.

DIA SÉTIMO.

CONSIDERA HOY LA CONFUSION DEL TIRANO.

Variis cruciantur tormentorum generibus, quæ ipsum tyrannum puduit publicari: severo quippe prohibuit edicto, gesta sacrorum virorum sive quas passi sunt pœnas, sive quæ patrarunt miracula in apertum produci.—In off.

El acto de contricion «Dios y Señor» y la siguiente

ORACION.

¡Soberano Rey de la Gloria! en cuya mano están los corazones de los poderosos, y

que los inclináis donde os place; que para el ejercicio de la paciencia de vuestros siervos, permitis tal vez aparecer en la tierra algunos Faraones endurecidos y obstinados para acri-solar á vuestro pueblo, á los cuales, aun en medio de la licencia que permitis á su crueldad, los confundis con los portentos de vuestra diestra como lo hicisteis en Egipto bajo la conducta de Moisés, y en otras circunstancias: y particularmente (en esta ciudad) por medio de los dos prodigiosos hermanos San Hemeterio y San Celedonio; cuyos portentos convencieron sin duda al mismo tirano que los atormentó de la verdad de nuestra santa religion; quien avergonzado de verse vencido; y confuso de ver frustrados todos sus intentos, para hacerles abandonar la fé, y ciego con la vista de tanta luz, como esparcieron con su constancia y milagros; temeroso que perdiesen todo su prestigio los idolos, prohibió con pena de la vida, que se publicasen sus hechos, sus martirios y sus milagros: os suplicamos humildemente nos concedais por la intercesion de estos poderosos mártires, un corazon adornado de todas las virtudes cristianas, y una vida tan incul-

pable y arreglada á vuestra Ley Santísima, que nuestros enemigos se avergüencen de criticar nuestra conducta, no teniendo cosa que imputarnos, y perseverando así hasta la hora de nuestra muerte queden nuestros antiguos enemigos los demonios confundidos para siempre: concedednos también la gracia que os pedimos en esta novena: si ha de ser de vuestro mayor agrado y provecho de nuestras almas Amen.

Ahora se levanta el corazón á Dios, etc., la oración «Gloriosos Mártires,» y demás como el primer día.

DIA OCTAVO.

CONSIDERA HOY SU PATROCINIO.

Nemo puras hic rogando

Frustra congescit preces.—In off.

El acto de contrición «Dios y Señor,» etc., y la siguiente

ORACION.

¡Oh Dios de clemencia y de piedad! que

os complaceis en las oraciones de vuestras criaturas, y en escuchar los deseos de los pobres; que nos habeis dado por abogados á los cortesanos de la gloria: que deseais que estos poderosos protectores de los miserables hijos de Adán, se interpongan entre vos y nosotros, para apartar de nosotros nuestra justa indignacion: que nos habeis dado en los dos gloriosos Mártires San Hemeterio y Celedonio, dos intercesores poderosos en vuestra divina presencia, tan llenos de caridad que dia y noche están de centinela para apartar de nosotros todos los enemigos que nos rodean para perdernos, presentando en vuestro sagrado altar nuestros votos y oraciones para inclinar vuestra clemencia en nuestro favor, empleando todo su poder, y su patrocinio en colmarnos de beneficios, como lo experimentan los que con fé verdadera los invocan en sus tribulaciones: os suplicamos con todo el encarecimiento de nuestras almas, que nos hagais dignos de ser oídos en nuestros trabajos y necesidades: que nos hagais tales que nos miren con agrado nuestros gloriosos Patronos San Hemeterio y Celedonio, para que mereciendo tener propicios sus cari-

tativos y compasivos ojos, merezcamos ser oídos en nuestras deprecaciones y súplicas: concedednos asimismo lo que os pedimos en esta novena, si es para mayor honra vuestra, gloria suya y provecho de nuestra almas. Amen.

Ahora se levanta el corazón á Dios, etc., la oración «Gloriosos Mártires,» y lo demás del primer día.

DIA NONO Y ÚLTIMO.

CONSIDERA HOY LA GLORIA DE SAN HEMETERIO Y
SAN CELEDONIO.

*Scripta sunt cælo duorum Martyrum vocabula,
Aureis quæ christus illic annotavit litteris.-In off.*

El acto de contrición «Dios y Señor» y la siguiente

ORACION.

¡Soberano Juez de vivos y muertos! que dais á cada uno segun sus obras: que no dejais sin castigo la última palabra ociosa, y que recompensais un vaso de agua fria, que

se dá á un necesitado en vuestro nombre: que coronais á vuestros escogidos con coronas inmortales correspondientes á los méritos de cada uno: que adornasteis de tanta gloria á nuestros gloriosos Patronos San Hemeterio y San Celedonio; que aun á los mismos paganos llenó de admiracion, sin haber visto mas que los prodigios que acompañaron su glorioso triunfo: ¿más quién podrá describir el lugar distinguido que les concedisteis en el coro de los mártires? ¿quién podrá ponderar la hermosa aureola de su martirio habiendo sufrido tantas y tan delicadas pruebas que se puede asegurar, fueron mil y mil veces mártires? y ¿cuánto aumentarán su gloria los mártires que fueron coronados por sus exhortaciones y su ejemplo? Vos ¡Oh Dios de misericordia! Vos que los coronasteis, lo sabeis: Os suplicamos, Señor, infundais en nuestros corazones los dones del Espíritu Santo; que prendais en nuestras almas aquel fuego divino que nos haga arder en caridad, y que eleve nuestros pensamientos á nuestra verdadera patria: que nos enseñe á invocar devidamente la intercesion de nuestros gloriosos Patronos San Hemeterio y San Cele-

donio , para que desde el trono de la gloria que poseen, nos miren con ojos de compasion, pues nos habeis puesto bajo su tutela y amparo: esta es la gracia que pedimos en este último dia; y juntamente suplicamos nos concedais la gracia que hemos solicitado en esta santa novena, si ha de ser para mayor gloria vuestra, honra suya y bien de nuestras almas. Amen.

Ahora se levanta el corazon á Dios, etc., la oracion «Gloriosos Mártires» y lo que se previene el dia primero.

GOZOS.

*Pues dais de la fé al Señor
Tan ilustre testimonio.
Hemeterio y Celedonio,
Prestadnos vuestro favor.*

1.º Leon de España blasona
De qué cuna os preparó,
Calahorra de que os dió
De mártires la corona,
Por lo que gozosa entona
Cantos en vuestro loor.

*Hemeterio y Celedonio
Prestadnos vuestro favor.*

2.º Despues de haber militado
Bajo el pabellon gentil,
Con constancia varonil
Seguis al Crucificado :
Y al momento delatado
Es de vuestra fé el fervor.

Hemeterio, etc.

3.° Los gentiles irritados
 Se arman como lobos fieros ;
 Y como mansos corderos
 Tratan seais degollados ;
 Para ser sacrificados
 En holocausto al Señor.

Hemeterio, etc.

4.° Confesais la fé divina
 Con fervor tan soberano
 Que confundido el tirano
 Vuestra muerte determina :
 Es Jesus y su doctrina
 El imán de vuestro amor,

Hemeterio, etc.

5.° Comenzais á caminar
 A las regiones del cielo
 Y vuestro anillo y pañuelo
 Vénse ácia el cielo volar :
 Y el acero al descargar
 Se desmaya el percusor.

Hemeterio, etc.

6.° Al ver virtud tan notoria
 Clama el concurso asombrado :

Y á Jesus crucificado
 Daban á gritos la gloria:
 Consumó en fin la victoria
 El tiránico furor.
Hemeterio, etc.

7.º Calahorra enriquecida
 Quedó con vuestros despojos,
 Y vió sus torrentes rojos
 Con vuestra sangre vertida:
 Por lo tanto agradecida
 Exhala himnos de loor
Hemeterio, etc.

Pues dais de la fé al Señor
 Tan ilustre testimonio,
 Hemeterio y Celedonio,
 Prestadnos vuestro favor.

ANTIPHONA.

¡O rosæ purpureæ, gemmæ paradysi.
 Martyres egregii, milites gloriosi, Hemethe-
 ri et Celedoni! ¡O certæ spei nostra pignora
 tutissima, quorum sancto, vigemus, ac de-
 fendimur patrocinio!

V. Sancti Martyres, Hemetheri et Celedoni, orate pro nobis.

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

Deus, qui gloriosos Martyres Hemetherium, et Celedonium in tui nominis confessione roborasti; concede propitius, ut, quorum corpora veneramur in terris, eorum aspectu perfruamur in coelis. Per Dominum nostrum Jesum Christum, etc. Amen.

Benedicamus Domino. Deo gratias.

A. Mm. D. Gm.



NOTA. Todas las noticias acerca de los martirios, que están al principio, están sacadas del P. Rivadeneira.

